

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## Sobrevivir a Normandía

[Se ha estrenado *El último soldado*, de T. Leoane]

C. L. L.

En el polo diametralmente opuesto, a Dios gracias, de la odiosa gerontofobia que invade a la sociedad hoy, Terry Loane transmite [...] que las personas de cierta edad no solo atesoran mientras pueden la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque, como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida, ese sea el problema, “que vivimos con fantasmas”.

**Puntuar  
de otra  
forma**

*La Razón*, 26.01.24, 41

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

---

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el polo diametralmente opuesto, a Dios gracias, de la odiosa gerontofobia que invade a la sociedad hoy, Terry Loane transmite [...] que las personas de cierta edad no solo atesoran mientras pueden la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque, como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida, ese sea el problema, “que vivimos con fantasmas”.

En el polo diametralmente opuesto, a Dios gracias, de la odiosa gerontofobia que invade a la sociedad hoy, Terry Loane transmite [...] que las personas de cierta edad no solo atesoran[,] mientras pueden[,] la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque —como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida— ese sea el problema[::] “Que vivimos con fantasmas”.

1) Proponemos aislar entre comas, la construcción temporal, situada entre el verbo *atesoran* y *la memoria de...*, su complemento directo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... personas de cierta edad no solo atesoran mientras pueden la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado.

... las personas de cierta edad no solo atesoran[,] **mientras pueden**[,] la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado.

... no solo atesoran —**mientras pueden**— la memoria de sus existencias...

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 317). Además, la puntuación evita la contigüidad **pueden la memoria...**, que podría causar cierta confusión o desconcierto en el lector.

2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso con comas internas *como dice un personaje...* Reproducimos ambas versiones:

... no solo atesoran mientras pueden la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque, como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida, ese sea el problema...

... no solo atesoran, mientras pueden, la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque —**como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida**— ese sea el problema...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Sustituimos, por dos puntos, la coma posterior *ese*, elemento anticipador. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... las personas de cierta edad no solo atesoran mientras pueden la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque, como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida, **ese** sea el problema, “que vivimos con fantasmas”.

... las personas de cierta edad no solo atesoran, mientras pueden, la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque —como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida— **ese** sea el problema[:] “que vivimos con fantasmas”.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Mejor es hacerlo así: cuidando todos los detalles (Ortografía... 2010: 358-359).*

Además, se escribe mayúscula “tras los dos puntos que anuncian la reproducción de una cita o de palabras textuales: *El senador afirmó: “No defraudamos a los electores”* (Ortografía... 2010: 453).

Compárense estas tres versiones (la original es la primera):

... aunque, como dice un personaje hacia el final de este filme de rendición, sencillo y emotivo en su justa medida, ese sea el problema, **“que** vivimos con fantasmas”.

... aunque —como dice un personaje hacia el final de este filme de rendición, sencillo y emotivo en su justa medida— ese sea el problema[:] **“Que** vivimos con fantasmas”.

... aunque —como dice un personaje hacia el final de este filme de rendición, sencillo y emotivo en su justa medida— ese sea el problema[:] **“Vivimos** con fantasmas”.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

En el polo diametralmente opuesto, a Dios gracias, de la odiosa gerontofobia que invade a la sociedad hoy, Terry Loane transmite [...] que las personas de cierta edad no solo atesoran mientras pueden la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque, como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida, ese sea el problema, “que vivimos con fantasmas”.

En el polo diametralmente opuesto, a Dios gracias, de la odiosa gerontofobia que invade a la sociedad hoy, Terry Loane transmite [...] que las personas de cierta edad no solo atesoran, mientras pueden, la memoria de sus existencias, también la de nuestro pasado, aunque —como dice un personaje hacia el final de este filme de redención, sencillo y emotivo en su justa medida— ese sea el problema: “Que vivimos con fantasmas”.

